

RESEÑA

BERNARDO, José y JAVALOYES, Juan José. *Motivar para educar. Ideas para educadores: docentes y familias*. Madrid: Narcea Editores, 2015. 184 p.

Los autores del libro han querido responder a una necesidad de la sociedad actual: abordar el tema de la motivación para el aprendizaje de las personas en su rol de estudiantes y/o hijos. La obra de Bernardo y Javaloyes que muestra un título sugerente para comenzar, nos presenta un manual teórico-práctico sobre el tema, destinado a toda persona preocupada por la verdadera educación, aquella que promueve la dignidad del ser personal de cada uno en todas sus dimensiones y desde la naturaleza humana.

Los autores, a través de los siete capítulos del libro, dan respuesta a la pregunta que muchos docentes y padres se hacen tras leer buenas ideas sobre la educación, ¿cómo motivar a los estudiantes para aprender?

Los cambios que se requieren en la manera de enseñar y entender la educación, la que es necesario proceder a este tipo de cambios, así como de aquellos que suponen la reformulación de conceptos como “persona”, que faciliten afrontar los retos que la época actual propone. Cinco son los que describen: “universalidad-globalidad, incorporación de los deberes y no sólo de los derechos, el carácter ético de la ciencia, la incorporación de la solidaridad como valor universal y la utilización de la tecnología y la ciencia al servicio de la persona” (p.18).

En el segundo de los capítulos se evidencia que el objeto propio de la educación son las notas propias de la persona en tanto que principios fundantes y todas y cada una de sus dimensiones, fundamento esencial de la Educación Personalizada porque el sujeto de la educación es la persona libre y consciente de sus acciones. “...En la realidad lo que existen son seres concretos, individuos que tienen la misma naturaleza, pero que no se confunden, que son distintos entre sí; pues bien, cada ser humano recibe el nombre de persona”, (p.38) estas ideas son esclarecidas con suficiente profundidad y esquematizadas para dar soporte a la obra.

¿Qué motiva a las personas? ¿Cuál el motor las impulsa a actuar?, ¿Qué razón íntima tienen para llevar a cabo sus acciones? El segundo de los capítulos centra su atención en dar algunas respuestas a estas y otras preguntas desde una actualización de los conceptos aportados por Víctor García Hoz, en los años noventa. Los autores ponen el foco de atención en tres puntos, deseo de seguridad, sentimiento de dignidad y solidaridad, aportando una visión casi poética por la profundidad de las ideas, sin olvidar el horizonte práctico y la realidad. La relación entre motivación y

metacognición, se percibe como una necesidad en tanto que no pueden cohabitar una sin otra, la propia manera de aprender y el conocimiento de uno mismo. “El hombre aprende a amar con la totalidad de la persona, en una unidad en la que todas las dimensiones entran en juego: el cuerpo, el corazón (la afectividad), el intelecto, y la voluntad” (p.71).

Llegando casi al ecuador del manual, se aborda una idea central “motivación y valor están en verdad articulados en la intimidad de la persona” (p.86) Esta afirmación lleva a abordar asuntos de suma relevancia en la sociedad y en la educación actual, como son el relativismo y el constructivismo entre otros; para después recorrer algunas de las etapas evolutivas y aportar diversas ideas sobre cómo la motivación debe ser tratada de acuerdo a las diversas etapas del desarrollo humano. Se finaliza aportando claves prácticas para la educación en valores.

A nuestro juicio la principal novedad que se aporta sería que motivar no es sólo una “tarea” del profesor o de los padres (es decir, agentes externos) sino que también –o quizá, sobre todo- es un asunto del propio estudiante o hijo. Es necesario ayudarlo a que adquiera competencias relacionadas con su propia motivación. Para ello, los autores hablan de la potencialidad que tienen los profesores de enseñar a los educandos a automotivarse. La didáctica estructura del quinto apartado constituye una fuente de conocimiento teórico-práctico-reflexivo para los docentes (aunque también podrían ser útiles para padres). Se incluyen las conclusiones de una serie de investigaciones y las consecuencias prácticas de las mismas. De ellos se derivan preguntas para llevar a cabo una autoevaluación docente. Esta autoevaluación se hace desde dos vertientes: el enseñar motivando a los alumnos y el enseñarlos a automotivarse. Un auténtico “examen de conciencia” para “diagnosticarse” a sí mismo en la propia profesión.

Una vez hecho el propio diagnóstico, en los capítulos seis y siete se aportan algunos posibles consejos prácticos sustentados en investigaciones de diversos países del mundo, que concluyen y demuestran la importancia que tiene en la motivación del estudiante esa comunicación y unidad de criterio y actuación entre las familias y el centro educativo. Precisamente el último de los capítulos aporta claves para que desde las instituciones educativas se asesore a las familias en el ámbito motivacional de los estudiantes.

En general, el libro aporta recursos concretos traducidos en modos de actuar recomendables para esos padres y profesores que se esfuerzan incansablemente por despertar en sus hijos y alumnos el deseo de conocer, de aprender, de crecer, de superarse a sí mismo, ... en definitiva ser mejor persona y de ser verdaderamente feliz y amar a los demás. Todo ello sustentado en rigurosas investigaciones y exitosas experiencias.

Lo más destacable de la obra podría ser el frescor y la actualización de la concepción de la Educativa Personalizada que Bernardo y Javaloyes transmiten a los lectores aportando una visión clara, realista, práctica y positiva, pero, sobre todo, humanista de la educación actual

Paola Perochena González.

Doctora por la Universidad de Salamanca (España).

Profesora de la Universidad Internacional de La Rioja (España).

Miembro del Grupo de Investigación EPEDIG-Educación Personalizada en la Era Digital.

Email: paola.perochena@unir.net